

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria del os tra-
bajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los origi-
nales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios
convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas.
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.. . . .	0'20 "

AFRICA

Los congresos internacionales de geografía no han sido solamente ocasión, ya muy apreciada, de que los exploradores y sabios de gabinete se reunieran y reanimaran para cambiar sus ideas y tener ocasión de conocerse personalmente, y de gustar de las diversiones más propiamente materiales de solemnidades de ese género. Han puesto como quien dice en la orden del día, algunos de los problemas relativos á nuestro globo terrestre, que tocan directamente á los intereses políticos de las grandes potencias.

Puede decirse sin exageración alguna que hay una parte del globo por la cual los pueblos civilizados occidentales agotan sus esfuerzos, y han hecho que jugara en sus rivalidades internacionales, en la parte del siglo XIX y en los comienzos del actual, el papel importante que en el siglo XVI jugó América, y esta parte del globo es el continente africano.

África palpita en todas las cuestiones, y es el alma de las grandes empresas comerciales. Los comerciantes que no están encadenados por la rutina entrevén que este mundo en cierta parte virgen, abre perspectivas casi infinitas, y cuando nuestros mercados estén agostados y destruidos, y cuando la competencia habrá reducido á lo más mínimo los beneficios, hacia esos inmensos mercados intactos todavía será preciso encausar la gran corriente de sus transacciones.

Economistas de profesión ó utopistas humanitarios, todos cuantos se preocupan de esos desmoronamientos, á veces siniestros, de nuestra decrepita sociedad y que creen en las eventualidades peligrosas del problema de Malthus ó sea el aumento cada día mayor de la humanidad y en los saludables efectos de la emigración, vuelven sus miradas hacia esos vastos territorios apenas poblados y en donde parece que la naturaleza ha puesto empeño en sembrar todos sus dones. Empujados

por ese doble movimiento, las potencias europeas se han echado temerariamente á la conquista del África, á su desarrollo colonial, y con el gesto amenazador se disputan las cuencas de sus grandes ríos y de sus zonas fértiles ó higiénicas.

Slatin bajá en la interesante nota que presentó al congreso geográfico de Londres con motivo de su cautiverio por el Madhi, puso de relieve la sorprendente rapidez de la formación de este movimiento y como ha ido aumentándose y los cambios milagrosos que en estos últimos años se han verificado en África. Once años estuvo prisionero el valiente teniente del gran Gordon, lejos de contacto alguno con la civilización y sus obras. Cuando por fin, gracias á su indomable energía y á los esfuerzos del consul general de Austria y Hungría en el Cairo y del comandante Wingate, pudo Slatin salir de las tinieblas y de la barbarie del Sudan, no fué una de sus menores sorpresas las grandes modificaciones que durante su cautiverio experimentó el mapa del África y los progresos realizados por la conquista ó ocupación europea.

Ahora es cuando empezamos á darnos cuenta de una de las misiones históricas del pasado siglo, de uno de los mandatos impuestos por el destino histórico al siglo XIX, y que procuró cumplir, esto es, el descubrimiento y después la toma de posesión y civilización de este continente, del cual lo poco que de las costas nuestros padres conocían aun era mal conocido. En los mapas, veíanse espacios inmensos del interior dejados en blanco, en lugar de que, como antiguamente, estuviesen marcados con dibujos de animales más ó menos fabulosos.

¿Si aquel gran político, Jorge Canning, alabábase en un raptó de orgullo, con aquellas palabras que se han hecho célebres, de que había *enderezado la balanza del mundo antiguo* al reconocer las repúblicas españolas de la América del Sur, nuestra agitada época, atormentada de ambiciosos sueños y de decepciones crueles, no podrá, con más títulos todavía,

enorgullecerse de haber enderezado el equilibrio del globo terrestre entero, poniendo á la luz del día al continente africano y haciéndole entrar en la órbita de la civilización?

En el congreso de Londres, los hombres más elocuentes y más autorizados han defendido la causa de la *europización* del África. Cuando personas como sir Juan Kirk, por tanto tiempo consul general de Inglaterra en Zanzibar, y Stanley, declaran que el África está abierta, y que lo es en el sentido verdadero de la palabra; que la pretendida insalubridad del interior es una ficción y un mito, y que la mayor parte de esos territorios son aptos para la vida y actividad de los europeos como pueden serlo el Brasil y las Indias, quedase uno convencido de que ya han pasado definitivamente los tiempos en los cuales espíritus pobres y limitados podían desacreditar esas grandes empresas, señalando sus dificultades, y con jeremiadas fuera de tono, paralizar el empuje de las naciones que no han abdicado su puesto de honor en la marcha de la humanidad hacia el progreso.

No es tiempo perdido ni desprovisto de interés llamar la atención de los pueblos y de los gobiernos sobre la grandeza de la tarea que se impone á nuestros tiempos como es la conquista del África para la civilización.

A:

CENTRES Y PERIFERIAS

Potser obehint á 'n aquella màxima de que 'l peix gros se menja 'l xich, l' hegemonía, que naturalment han de tenir las poblacions més ricas y avensadas, se converteix en absorció de la vida dels nucleos urbans de poca importancia.

Ja no es la natural preponderancia de las capitales sobre las demás poblaciones, ni la influencia directora dels que podrian ser grans centros de cultura, en tots los grupos de població menos extensos y que per lo tant no poden arribar ahont arriban las ciutats populosas. Es l' acaparament de la vida científica, artística, política y productora; es, á semblansa del fenómeno en virtud del cual la maquinaria ha proluhit lo capitalismo, la depauperació dels pobles y pobllets en benefici de las ciutats grans y monopolisadoras.

Es lo centralisme madrileny actuant sobre tot Espanya, es lo centralisme barceloni—no per més natural que aquell, menos absorvent—que xucla la vida de tot Catalunya.

Si un y altre centralisme compensessin la seva forsa d'atracció; retornant, convertidas en riqueza y cultura, las energias que sustentuen del circulo en que fan sentir la seva influencia, alashoras las grans poblacions cumplirian lo seu fi, erigitse en reguladoras de la vida regional ó de la nacional. Pro avuy no equilibran la vida inter-urbana, ja que no oposan una activitat expansiva (centrifuga) á la seva forsa absorvent (centrípeta).

Y advertiteixis que lo que dich referent á centralisme madrileny ó barceloni, pot aplicarse en cert modo, á Granollers relativament á bona part de la comarca vallesana.

Uns centralismes y altres sobren, y deuen ser substituïts per una armónica organizació, en virtud de la cual lo més important tingui la supremacia que logicament l' hi pertoca, sense que per aixó se converteixi en cap y casal de una comarca ó una regió, ó en cor y ventrell de una nacionalitat.

¿Déu ferse responsables d' aquest centralisme á 'ls moradors de las comarcas anorreadas per aquella forsa absorvent? En part, sí. ¿Y per lo que resta son culpables, son autors de las respectivas centralisacions, los fills de Barcelona ó 'ls de Madrid? No. Madrilenys y barcelonins son, en general, subjectes de bons sentiments y poch ambiciosos. Tocats uns y altres del orgull del *ciudadà romá*, son, no obstant, carinyosos *compassivament* per los á qui consideran inferiors á ells en determinats ordres. Observis que la majoria de politichs *madrilenys* son provincianos, á pesar de lo cual la vida de las provincias es víctima del centralisme de Madrid.

La majoria de personatges influents á Barcelona son *de fora*, lo cual no obsta perque la vida barcelonina sigui exuberant á costa de las demás poblacions catalanas.

JOSEPH COMA.

* * *

A mon ideal.

Voldria que ma lira
fos la d' Homero
per endressá á tas gracias
l' amor que serto:
mes, destrempada,
bo y tot, faré que vibri
notas del ánima.

Tos negres ulls quan miran
lo ser m' abrusan,
y com si electricchs fossin
la pau s' enduhen,

y es que 'ls anima
la forsa que reserva
Deu pels qu' Ell guia.

Las flamas de tas galdas
son rosas veras
del roserar autentic
que al pit arrela,
y per ta boca,
de joyas corullada
la flayre hi brolla.

Accents que ta garganta
parlant destrena,
al rossinyol cantayre
donan enveja;
son melodias
que glosan la pau santa
que 'l Cel nos brinda.

Ta esculptural figura
fa recordansa
l' original de Venus
á qui aventatjas,
perque tu ets copia
dels Angels que t' esperan
allá en la Gloria.

¡Oh, ideal del cor! Encarna-t
per amaynar-me
lo passional sadisme
que m' encén l' ánima.
Plau al poeta,
que al despertar del somni
canta sa pena.

RAMÓN SABATÉS.

El lenguaje en una de sus fases metafóricas

II

En este periodo, tendia el hombre (como el primitivo, el niño, y aun el que habla una lengua extranjera que no domina) en nombrar las cosas con la palabra ó expresión que más pusiera de relieve la cualidad característica de aquéllas, y en generalizar la expresión. Y como los objetos se consideran desde un punto de vista diferente, por aquello del poeta de que cada cosa es del color del cristal (pensar, sentir) con que se mira, resulta que un mismo objeto tiene tantas cualidades características como espectadores lo contemplan, y,

por tanto, habian de existir diversos vocablos para nombrarlo.

Es difícil, aun en el hombre ilustrado, dar siempre con la verdadera palabra de una cosa, y servirse de la misma sin acompañarla de la impresión que le haya causado. Si contempla un paisaje, una montaña, no usa sólo el nombre para nombrarlo, sino que añade, y según las aficiones de cada cual, el epíteto que pone de relieve la cualidad de la sensación recibida en el ánimo. El hombre no ilustrado, y en particular el primitivo, las cosas las designa no por el nombre especial que éstas tengan, sino por la cualidad característica de las mismas, por el vocablo ó expresión generalizada, raras veces por el vocablo que podríamos llamar individual.

Bien sabida es la riqueza que en sinónimos poseen las lenguas antiguas, ó mejor dicho, los diferentes nombres que un mismo objeto tiene para ser designado. A la mayoría de éstos, en las lenguas modernas, se les aplica un solo nombre; en las antiguas (y en las modernas que usa el hombre primitivo) domina la polionimia.

Llevaban, pues, las cosas más de un atributo. Según el punto de vista desde el cual se consideraban, había, para designarlas, atributos más apropiados unos que otros. Cuando los dialectos sirvieron, además, como transmisores de la literatura cesó la pluralidad de nombres para designar un mismo objeto. La literatura (oral y escrita) prefería servirse, para nombrarlos, de un nombre fijo, que quedó después con el nombre propio de los mismos.

La polionimia dió lugar á la homonimia. Si un objeto se le nombraba con cincuenta epítetos ó nombres expresivos de otras tantas cualidades que parecía poseer, algunos de esos epítetos ó nombres expresivos servirían igualmente para designar otros objetos que tuvieran alguna de aquellas cualidades. Por eso diferentes objetos fueron conocidos con un mismo nombre, los cuales pasaron á ser homónimos.

La tendencia á la polionimia la tenemos también, aunque no tan extensamente, en las lenguas modernas. En castellano existe «lindo, pisaverde, currutaco, lechuguino, petrimetre y gomoso», que viene á significar la misma cosa. Lo mismo puede decirse de «palabra, término, voz, dición y vocablo». Un orientalista dice que los árabes poseen cincuenta voces para significar los ojos, ochenta para la miel, docientas para la serpiente, quinientas para el león. En la lengua sánscrita se encuentran cinco vocablos para mano; once para luz, quince para nubes, veinte para

luna, treinta y siete para el sol. La tierra es llamada de veintinueve maneras diferentes. *Uroí* (vastó) una de las palabras con que es conocida la tierra es igualmente usada para significar el río. *Prithví* (ancho) además de la tierra sirve para designar el cielo y la aurora. *Mahí* (el grande, el fuerte) es usado indistintamente para significar vaca, discurso y tierra. De ahí que tierra, río, cielo, vaca y discurso se conviertan en homónimas.

Pero como ya hemos indicado, la primera cepa aria que en el período mítico moraba en el centro del Asia, por una escisión religiosa (Zoroastro quizá su principal autor) ó por el empuje de otros pueblos, dividióse la cepa aquella en varias ramas, las cuales, mientras unas se dirigieron hacia la India y Persia, otras se encaminaron hacia Grecia, Italia y Norte de Europa. En tanto vivieron en la patria común, todas las familias, clanes, tribus ó pueblos que formaban aquella cepa, darian el mismo significado á las palabras que usaban; separados ya, cosas y nombres de las mismas comenzarían á variar, aunque de una manera gradual, acabando por cambiar del todo y quedar igualmente olvidado su original significado.

Como la mayor parte de las expresiones usadas estaban fundadas sobre metáforas antiguas, olvidadas éstas y oscurecido el sentido de la raíz, fueron perdiendo las palabras, además de su primitiva significación, el poético concepto que entrañaban. Para los contemporáneos de este período metafórico, á quienes podríamos llamar los abuelos, claro que el significado primordial de las palabras era cosa corriente, cual significado debió ser aun conocido por sus hijos, pero que seguramente fué extraño ya á sus nietos, concluyendo por ser incomprensible para los hijos de estos últimos.

No todas las palabras siguieron el mismo proceso de olvido. Unas, su recuerdo persistió por mucho tiempo; otras, debieron quedar olvidadas á las pocas generaciones. De los dos ó más nombres que un objeto tuviera, uno solo debió quedar vencedor. Este fué el único que continuó usándose para designar el objeto, arrinconando y dejando en el más completo olvido á las demás, que antes servían igualmente para nombrarlo. Todos continuaron conociendo el significado del vocablo vencedor; pero no el de los vocablos vencidos. Estos, por prestarse en dar á la naturaleza pasiones y sentimientos humanos, por la mayor prontitud en que se dieron al olvido ó por otras causas, fueron también en parte el fundamento de las leyendas y fábulas antiguas, es decir, dieron origen á los mitos.

Esta incomprensibilidad, venga de haberse olvidado el significado original de la palabra ó de que el sentido etimológico de la misma se hubiese convertido en mero sonido, ó sea en un nombre, en la acepción moderna del vocablo, además de dar origen á los mitos, fué causa, en tanto las palabras fueron envejeciendo y el sentido etimológico se olvidó, de que se convirtieran en nombres propios los nombres que servían para designar las fuerzas de la naturaleza. En la época védica *Dyáu*s que significa cielo, se transforma en griego en la palabra *Zeus*, pero ya como nombre propio.

En las lenguas modernas sucede una cosa parecida al convertirse el atributo en sustantivo. Ha pasado esto en castellano con los vocablos «cantante, estudiante, escribiente» y otros.

Esa especie de instinto etimológico que siente el hombre para dar un nuevo significado á la palabra cuyo sentido primitivo desconoce, no sólo se ve, pues, en las lenguas antiguas, sino también en las modernas.

En la fase metafórica de que venimos hablando ha buscado el sistema de mitología comparada sus principales argumentos. (1)

Las fuentes de la mitología indo-europea, dice el más eminente y más poético de los propagadores de esta escuela, Max Müller, hay que buscarlas en los Vedas. Pero no hay todavía allí ni un sistema de religión ni de mitología. Hay nombres que mientras en un himno son usados como apelativos, en otros como nombres de dioses. A veces, un mismo dios es tomado como soberano, otras como igual á otros dioses, y otras como inferior á los mismos. La naturaleza de estos dioses es todavía transparente; su concepción en muchos casos resulta muy perceptible. No hay genealogías, ni casamientos entre dioses y diosas. Por eso algunas veces los vemos actuar de padre, después de hijo, hermano ó marido, y en un himno hay diosa que figura como la madre, mientras en otro representa la esposa.

La mitología, añade, en realidad es una enfermedad del lenguaje. Un mito quiere decir una palabra, pero una palabra que antes no era sino un nombre ó un atributo, y á la cual han dejado tomar después una existencia sustancial. La mayoría de las divinidades griegas, romanas, indas y de los demás pueblos indo-europeos, no son otra cosa que nombres poéticos, transformados gradualmente en una personalidad divina, que no había pasado por la mente de sus primeros inventores.

Otro de los propagadores de este sistema,

(1) Sobre los demás sistemas véase la serie de artículos que publicamos en *La Vanguardia*.

Lefèbre, dice igualmente que los mitos son expresiones proverbiales, cuyo significado ha quedado obscurecido, ya sea por la evolución incesante y progresiva del lenguaje, ya sea por la alteración de los dialectos, ó por las emigraciones de los pueblos. Sólo el estudio de las palabras que contienen el mito puede revelarnos su significado. Por eso la gramática comparada es la base de la mitología comparada. «Los dioses no son sino sustantivos y adjetivos como los demás, *numina, nomina*, y á sus nombres es á quienes debemos preguntar por el secreto de su nacimiento, de sus aventuras y de su importancia.»

Dejando á parte que recientes estudios de antropología y de etnografía han descalabrado esas teorías, pues el mito en general no es una enfermedad del lenguaje, tiene esa fase metafórica del lenguaje más interés que las demás fases. Puede estudiarse en la misma no sólo el período revolucionario del pensar, como consecuencia de su medio de expresión, la palabra, propio y característico de todas las fases, sino los primeros tanteos balbucientes de la razón del tronco ario.

J. VIDAL Y JUMBERT.

ILUSIÓ MORTA...

L' istiu lluhia sas galas... lo crespúscol comensava á despuntarse harmonisant un capvestre misteriós, ple de tristesas... Havia, per fi, arribat l' hora de tornar á veure mon amor. Tremolava y lo cor se m' apetitia ab l' angoixa de pensar de que 'n lo jorn anterior l' havia deixada malalta... molt malalta. Vaig montar lo nostre aixelabrat caball, yvinga atravesar camins, boscos y quintanas diferents. Lo caball semblava que Deu l' hi hagués donat més lleugeresa per corre, ben diferent d' altres días que caminava sols segons las fuetadas del látigo. Hi anava insegur, esma-perdut, animat unicament per la esperança de serhi á temps á revèurela y cantar ab dós altre volta la cansó bella que tant l' hi plahia, una cansó del amor...

Per fi, al lluny, veyá las petitas casetas blancas, y distinguía entre ellas la de la meva estimació... ¡Cóm dalia per serhi! Mes de promte, rompent lo silenci imposant d' un cap al tart, ab un tó de condol, dringaren las campanas... y tal me semblà com si me n' haguesin ferit l' ánima... No arribava al poble que me 'n trobo á sas amigas plorant amargament. No vaig tenir pas que preguntar pera

conexer l' infortuni meu; prou que sas llagrimas m' ho anticiparen... Ella, la meva estimada... ¡ja era morta!

L.L. XIOL.

EL AMIGO Y EL ENEMIGO

(DE IWAN TURGUENEFF)

Habiase escapado de presidio y buscaba presuroso poner tierra por medio á los treinta años de condena... Sin embargo, perseguíale la policía y le pisaba, como quien dice, los talones.

Corría á más no poder, pero la distancia entre él y sus persiguidores se acortaba por momentos.

De repente, cerróle el paso un río con escarpadas orillas, un río estrecho, pero profundo... ¡Y él no sabía nadar!

Unía ambas márgenes una pasadera medio carcomida y delgada. El perseguido había ya puesto el pie en la misma... Mas, casualidad, se encontraba allí mismo su mejor amigo y su más mortal enemigo.

No dijo palabra el enemigo; limitóse á cruzarse de brazos. Muy al contrario el amigo, que se puso á gritar con todos sus pulmones:

—¡Desventurado, Dios te valga! ¡Mira que es una locura lo que vas á hacer! ¡No ves que la tabla está enteramente carcomida?... ¡Cederá á tu paso y eres perdido irremisiblemente!

—¡Pero si no tengo otro medio para salvarme... oye, la policía llega!—gimió el infeliz lleno de verdadera ansiedad, y empezaba á dar los primeros pasos por sobre la tabla.

—¡Esto no puedo permitirlo!... ¡Nó, yo no puedo permitir que te vayas al fondo!—exclamó el solícito amigo y quitó la pasadera, y al quitarla echó en lo profundo de la furiosa corriente del río al perseguido..... el cual se ahogó.

El enemigo reía satisfecho, y se fué. El amigo sentóse á la orilla del río y se condolía amargamente del fin de su pobre, de su desgraciado amigo.

Ni por un momento se le vino á las mientes que él era el verdadero culpable de aquella muerte. Al contrario, desconsolado, suspiraba, diciendo:

—¡No me ha querido escuchar! ¡No ha querido atender á mis advertencias!

Y añadía por último:

—Por lo demás, toda su vida la hubiera pasado en presidio! ¡A lo menos se ha librado

de una vida de sufrimientos! ¡Ahora le será mucho más llevadera! ¡Era su destino!... ¡Y sin embargo, cómo es de lamentar desde el punto de vista humanitario!

Y el buen amigo continuaba derramando ardientes lágrimas por la muerte de su amigo desdichado, y nada ponía término á su desconsuelo.

TRADUCCIÓN DE V.

CRÓNICA

En la noche del penúltimo sábado dió el Dr. D. N. Fuster y Domingo una notable conferencia, en el local de la Asociación catalanista *Bruniquer*.

Por sus «Consideracións sobre l'estat actual del poble catalá» escuchó el conferenciante entusiastas y repetidos aplausos.

Dijo entre otras muchas cosas que al verse Cataluña economicamente rica, sintió la riqueza de su espíritu y la añoranza de un pasado en que era árbitra de sus destinos.

Resurgió el espíritu catalán al influjo de los Juegos Florales. Poetas é historiadores enseñaron al pueblo á amar la tierra en donde vive, revivió la literatura y este renacimiento puramente sentimental debía forzosamente traer á la postre el renacimiento político, y despertar el ansia de reivindicar para Cataluña derechos que un día la engrandecieron.

Tiene nuestro pueblo caracteres que le distinguen fundamentalmente de los moradores de las restantes comarcas españolas; tenemos lengua propia (para el conferenciante es indistinto llamarla lengua ó dialecto, con tal que uno ú otra sean forma peculiar de exteriorización de la vida de un grupo étnico); háse hecho nuestro país historia propia, historia en que se destacan como principios fundamentales la libertad y la riqueza en lo interior, y un alto espíritu colonizador en las relaciones con los países en que ondeó la bandera de las cuatro barras.

Sólo en las naciones verdaderamente respetuosas con todas las creencias, con todas las opiniones políticas, es posible el progreso; donde asoman la intransigencia roja ó la intransigencia negra, las fraticidas luchas civiles ocupan el lugar que corresponde á los dignificadores combates por la verdad y el bien.

En los tiempos de la Barcelona plenamente catalana convivían pacíficamente centros religiosos opuestos en sus creencias y en sus procedimientos.

Seamos tolerantes, entusiastas de la instrucción, convencidos soldados del autonomismo, llámese como se llame, y, republicana ó monárquica, católica ó indiferente, Cataluña será grande y respetada por los pueblos de que hoy nos separan fronteras que deberán borrarse cuando cada nación sea fuerte y hermana de todas las demás naciones.

El conferenciante fué muy aplaudido durante el curso de su interesante conferencia y felicitado con verdadero cariño al darla por terminada.

Los sostenedores del fuego sacro del catalanismo en esta villa quedáronse en el local hasta altas horas de la noche, trazando planes y departiendo sobre sus ideales



La Unión Liberal ha contratado para la fiesta mayor la orquesta *Torras* aumentada con otros reputados profesores.

Además de los bailes, está encargada de ejecutar los conciertos del café, en las tardes del 2.º, 3.º y 4.º día.

En la tarde del 1.º día, habrá danza, y ópera, por la noche. *La Favorita* es la obra escogida, y desempeñarán las principales partes, probablemente, artistas tan aplaudidos como la tiple Sra. Bordabio y el tenor Sr. Maristany.

El salón estará adornado y alfombrado.



Relacionando con lo del periódico *La Trovada* ha estado por aquí algunos días el inspector de policía Sr. Ramirez.

Con motivo del reparto de este periódico el sábado se detuvo al obrero Bultó, y el domingo, á otra persona. El lunes se les dejó en libertad.

El presidente de *La Alhambra* lo estaba leyendo en el café de aquella Sociedad y le fué arrancado de las manos por el agente Ramirez. Otros agentes de la autoridad vigilaban para que no se repartiase.



El martes con motivo de indirectas relacionadas con lo del suelto anterior, frente al café de *La Alhambra*, se trabaron de palabras un guarda consumos y otra persona. El concejal Sr. Paituvi intervino oportunamente y logró apaciguarles.



Los Srs. Torruella y Jané continúan en la cárcel.

Han sido visitados por muchas personas.



El agente Sr. Ramirez aprovechando su estancia en ésta, por algo que tiene que ver con moneda falsa, practicó un registro en una

casa de estos alrededores. No resultaron confirmadas las sospechas que motivaron el registro.



La sociedad *La Alhambra* dará los bailes de fiesta mayor en un grandioso entoldado, que levantará en la plaza del Ganado.

La orquesta *Moderna Catalana* estará aumentada con profesores de la capital.

Los conciertos se ejecutarán en el café.



Se ha iniciado una suscripción para auxiliar á las familias del director y redactor de *La Tronada*, mientras continúen encarcelados.



Si se encuentra local apropiado, se montará en ésta por larga temporada, un cineatógrafo.



En la gacetilla que en el último número reseñábamos la fiesta celebrada en la Iglesia de las Hermanas Carmelitas, por error se dió cuenta como ejecutadas algunas piezas de música que no lo fueron.



Para la fiesta mayor, el *Casino* ha contratado la orquesta *Unión Artística*, que dirige el profesor de violín D. Valentín Marcet, y la compañía del *Teatre Intim*, á cuyo frente está el conocido literato D. Adrián Gual, laureado en el último certamen celebrado en el propio *Casino*.

Se darán conciertos y bailes en los días 3, 4 y 5, y el día 4, por la tarde, se celebrará el «Ball de rams», que tan buen éxito obtuvo el año pasado.

La compañía del *Teatre Intim* pondrá en escena el primer día por la noche la comedia de Beaumarchais, *Lo barber de Sevilla*, y por la noche del tercer día *Misteri de dolor*, del Sr. Gual, que tanto éxito ha obtenido, y en caso de no ser posible ésta, *Lo casament per forsa*, de Molière, y además la pastorela *Eridón y Amina*, de Goethe, traducción del poeta Maragall.

El decorado de la obra del primer día es debido al pincel del reputado dibujante y escenógrafo D. Olegario Junyent, que le fué adjudicado el ramo en el *Ball de rams* del año anterior.



Procedente de Marsella llegó el sábado por la noche, nuestro paisano el notable concertista y profesor de violín D. Francisco Clapés.

Es casi seguro que antes de partir para el extranjero, dará un concierto de beneficencia.



Ha salido para Vilasar de Mar con objeto de tomar baños, nuestro distinguido amigo, el actuario de este Juzgado D. Juan Comas, acompañándole su apreciable familia.



Los vecinos de la calle de Ricoma celebraron la fiesta de San Cristóbal el sábado por la noche. Estaba muy bien adornada. La orquesta *Moderna Catalana* encargada de la parte musical cumplió muy bien su cometido.

En las demás calles del barrio hubo pianos de manubrio y los *fluviols de Santa Ignès*.



Ayer por la mañana un sujeto y una mujer se presentaron en una casa de la calle del León y después de cuestionar con el dueño de la misma, la emprendieron contra éste, el cual blandía un hacha. La mujer armada de una mano de almirez, le dió varios golpes y le produjo algunos arañazos.

La cosa no pasó á mayores por la intervención de otras personas.



La Revista quincenal *Vida*, publica el siguiente é interesante sumario:

Teatres y no toros.—Una Real Orden, por E. Xalabarder.—La salud y l' ensenyansa, per Manel Mer Güell.—Istiuheig económic, per E. Monturiol.—Visita á la casa d' alletament del carrer de Valldonzella.—Triay.—Secció oficial.—Patronato de Cataluña para la lucha contra la tuberculosis.—Academias y Societats.—Novas.—Darrera paraula.



Nuestro colaborador D. Pablo Gubert regente de la farmacia de la calle de Santa Esperanza trasladará su residencia dentro de poco á San Antonio de Vilamajor, substituyéndole el actual farmacéutico de la citada poblacion.



Una agrupación republicana piensa pedir al Ayuntamiento el cambio de nombre de una calle de esta villa por el de una gloriosa personalidad republicana ya fallecida.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Conversa 1.^a.—Tiana.

id. 2.^a.—Mariano.

A N U N C I O S

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

á tota classe d' Obres y Periodichs

ENCUADERNACIONS: sencillas y lujosas

OBJECTES D' ESCRIPTORI Y DIBUIX

Gran assortit de TARJETAS POSTALS

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escoles, pappers de fantasia, cigarreras, moneders, lletres pera brodar, felicitacions, tintas, historias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrera 'l Cafè de Sinia
GRANOLLERS

L' UNION

Compañía de seguros contra incendios: casas, muebles, cosechas y ganados.

LA NEW-YORK

Compañía de seguros sobre la vida: vitalicios, temporales, con ó sin devolución de primas.

L' ASSICURATRICE

Compañía de seguros contra los accidentes del trabajo, individuales y colectivos.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía de seguros sobre ganados y cosechas, éstas por el pedrizco y granizo.

Representante en esta comarca

D. JOSÉ ALSINA

CALLE DE LA RIERA, 25.—GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Impremta d' aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.—GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.